

# PROYECTO PASTORAL

## -HACIA UNA PARROQUIA MISIONERA REDENTORISTA -

---

### 1. PROEMIO

«La Congregación del Santísimo Redentor, fundada por san Alfonso, es un Instituto religioso misionero clerical, de derecho pontificio y exento, integrado por miembros de diversos ritos, cuyo fin es “seguir el ejemplo de Jesucristo Salvador en la predicación de la Palabra de Dios a los pobres, como Él dijo de sí mismo: Me envió a anunciar la buena nueva a los pobres”».<sup>1</sup>

Jesucristo desenrollando el volumen<sup>2</sup> y anunciando la Buena Noticia a los más abandonados, es la principal motivación misionera de nuestra pastoral. Motivación que se ve apoyada por las constituciones y el carisma propio de la Congregación del Santísimo Redentor que anima la parroquia de san Gerardo Mayela en el barrio de Aluche.

Son muchas las disquisiciones que en la congregación se han tenido sobre el tema del anuncio, pero en los últimos años los debates más intensos se han centrado en los modos de “*aggiornamento*” o reestructuración y en los conceptos de “pobres y abandonados”. La realidad social en la que vivimos (al menos en Europa) nos ha hecho tomar distancia de la pobreza y el abandono radical para ocuparnos de una pobreza o un abandono más de tipo espiritual, lo cual nos lleva a una necesidad esencial de clarificar quiénes son los destinatarios

---

<sup>1</sup> *Constituciones CSsR*, C.1, párrafo 1º.

<sup>2</sup> Lc 4,18.

de nuestro anuncio. Esto tiene sus claves positivas (por abandonados espiritualmente podemos entender toda la Humanidad) pero nos priva de algo esencial de nuestro carisma (la experiencia radical de redención abundante en medio del abandono y la pobreza más material y física).

Un ámbito al que también se le ha dedicado mucho esfuerzo y reflexión en estas últimas décadas es el de la juventud. Desde la Pastoral juvenil vocacional redentorista (PJVR) o desde el equipo de misiones parroquiales (CESPLAM) se intentan afrontar nuevos desafíos y, si atendemos a lo expuesto más arriba, entendemos ahora por qué se ha terminado por incluir a los jóvenes dentro de los conceptos de “pobres y abandonados”. Se ha optado por entenderlo de forma espiritual. Sin embargo, debe ser una inquietud comunitaria el hecho de articular siempre lo espiritual y lo carismático sin dar más peso a uno que a otro.

Por la capacidad sintética que debe tener todo proyecto pastoral, optamos por comprender la realidad de nuestro entorno no como una realidad abandonada sino como una realidad con verdaderas posibilidades pero carente de la Buena Noticia, siempre en términos genéricos, dando así cierta razón a las últimas reflexiones de la congregación pero sin olvidar en ningún momento que estamos llamados “especialmente a los pobres”<sup>3</sup>.

También resulta oportuno clarificar el uso del término “misión”, optando por esta voz únicamente cuando nos referimos a acciones misioneras concretas, mientras que seremos más constantes en el uso de los conceptos de “anuncio” (para referirnos tanto a la etapa de anuncio como al mensaje anunciado) y “evangelización”.

Debemos tener muy en cuenta que, normalmente, aunque “no sólo”, dependeremos de las estructuras, presbíteros y agentes que ya participan de la vida pastoral parroquial.

---

<sup>3</sup> *Constituciones CSsR*, C.1, párrafo 3º.

Aclaremos el “no sólo”: consideramos un error, en comunión con el las intuiciones expresadas por el papa Francisco en **Evangelii Gaudium**, aquella evangelización que no desafía lo más mínimo y no es capaz de salir al encuentro de los que no están ya incorporados a la comunidad cristiana. Este hecho, muchas veces, pone a los misioneros en una situación incómoda entre la parroquia y esos destinatarios con los que esta no contaba. Sin embargo, es una situación que hay que afrontar. La misión no puede quedar encerrada sólo en las estructuras parroquiales sino que el agente de pastoral de una parroquia redentorista debería llevar “a todos” la redención copiosa de Cristo, estén o no insertados en una comunidad parroquial.<sup>4</sup> Además pensamos que hoy día la geografía parroquial no está dentro del corazón de las personas, así como tampoco el sentido de pertenencia a “mi parroquia”, siendo este un factor que tenemos que tener en cuenta. En palabras de Francisco: “**prefiero una iglesia accidentada y manchada por salir al encuentro que una iglesia perfecta que permanece encerrada en si misma**”, o también “**las cosas no pueden seguir como están, es necesario asumir el riesgo propio de toda evangelización**”.

Como principios teológicos intentaremos manejar una mirada antropológica positiva del mundo, así como una antropología unitaria que pueda tener una palabra teológica para todos los hombres en clave de renovación<sup>5</sup>, reflexionando sobre los medios válidos para dar a conocer la necesidad del mensaje de la evangelización, que es capaz de suscitar por sí mismo la fe, fundada en la potencia de Dios.<sup>6</sup> No olvidaremos tampoco la urgencia de atender al problema del anuncio desde los principios arriba citados y ciertamente palpables en la sociedad actual europea, en nuestro país y en el contexto concreto de nuestra ciudad y nuestro barrio.

Cambiando de perspectiva, en este proyecto nos proponemos responder a una serie de preguntas que consideramos esenciales en nuestro contexto y en la realidad concreta de nuestra parroquia: ¿Es válido el modelo de parroquia actual? ¿Cómo resolver el factor tiempo referido al estado de misión que

---

<sup>4</sup> *Constituciones CSsR*, C.20.

<sup>5</sup> Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución pastoral “Gaudium et spes”*, 7 dic. 1965, nn. 1-3.

<sup>6</sup> Cf. PABLO VI, *Exhortación apostólica “Evangelii nuntiandi”*, 8 dic. 1975, nn. 1-5.

pretende afrontar la parroquia? ¿Deben encarnar los agentes de nuestra parroquia un perfil concreto? ¿Cuál debe ser el fin de nuestro proyecto? Para evitar encerrar el estado de misión de la parroquia en unos períodos concretos, sería muy importante volver a conceptos alfonsianos que prolongaban la misión “hasta que fuese necesario” y que ya ponen en práctica otros modelos de misión en la congregación. En definitiva, nos proponemos lograr una parroquia verdaderamente misionera y para ello emplearemos el tiempo que sea necesario, procurando, eso sí, que los objetivos se cumplan en un plazo de aproximadamente cuatro años. Esto pretende favorecer una verdadera renovación de la parroquia que debe afectar a estructuras, estilos y acciones pastorales.

Un elemento paralizador para asumir esta nueva concepción del tiempo sería lo que algunos llaman el “*totum revolutum*”. Es decir, nos tranquiliza saber lo que tenemos que hacer si lo dejamos programado en un calendario, pero nos priva muchísimo de la incoación del mensaje misionero en una realidad concreta; por eso es esencial recoger unos principios comunes válidos para cualquier ámbito de la parroquia, que es lo que podemos llamar “común denominador”, exigiendo al mismo tiempo que este “común denominador” de temáticas, líneas de acción, recursos... sea aplicado a lo particular de cada ámbito.

Avanzando en la línea del proyecto, también deberíamos afrontar la cuestión delicada de los agentes pastorales, defendiendo que una parroquia verdaderamente misionera exige un perfil concreto de agentes misioneros con capacidades específicas dentro de la personalidad propia de cada enviado (cosa que Alfonso también precisaba).

Por último, el fin último del proyecto lo trataremos al delimitar el objetivo general, pues serán coincidentes. En definitiva, palabra y lenguaje, formas de “conexión” con el mundo que nos rodea, signos de los tiempos, testimonio como “anticipador” de las dimensiones pastorales en la etapa de anuncio y Jesús de Nazaret como referencia esencial, nos permitirán abordar esta compleja intención elaborando el proyecto que nos proponemos para los próximos cuatro

años, considerando además, con un interés notable el modelo alfonsiano en su anuncio de la Palabra.

“Alfonso no quería que sus misiones fuesen, como se suele decir, fuego de paja, que promete mucho y nada opera: quiero decir, que no fuesen de un fervor instantáneo y pasajero; sino que en los pueblos quedase enraizada la devoción establemente asentada”.<sup>7</sup>

## 2. ANÁLISIS

VER

Llegados a este punto, y en consecuencia con nuestro método inductivo, es un buen momento para dar el paso al análisis desde la opción de fe teniendo como referencia las numerosas claves aportadas por el dato fenomenológico anterior. Vamos a seguir el esquema propuesto en clase partiendo de las cinco dimensiones de la teología pastoral.

a) Anuncio:

“La pastoral evangelizadora tiene que dirigirse también a las nuevas generaciones, sin dar por supuesto que son cristianas o que pueden iniciarse por sí mismas a la fe. Si no logramos llevar el anuncio cristiano hasta esos jóvenes, muchos de ellos quedarán para siempre sin Evangelio.”<sup>8</sup>

Esta dimensión será la más explícita en este proyecto aunque no prescindiremos de las cuatro restantes, dándole el peso justo.

---

<sup>7</sup> TANNOIA, *Della vita ed Istituto del venerabile servo di Dio Alfonso M<sup>a</sup> de Liguori, Vescovo di S. Agata e fondatore della Congregazione dei preti missionari del SS. Redentore*, II, Ed. VO, Napoli, p.308.

<sup>8</sup> CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA, *Evangelizar en tiempos de incredencia*, Pascua de Resurrección de 1994, n.91.  
([www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc\\_cat/1994.pdf](http://www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc_cat/1994.pdf)) página visitada en 19-01-2010.

Se observa con claridad la necesidad de renovación en las formas, métodos y contenidos de la misión. Además, basándonos en los principios descubiertos más arriba, puede ser un gran momento para acompañar procesos de construcción de la identidad, dotando de herramientas para ello, así como para provocar experiencias vitales significativas. En esta etapa considero fundamental el “tú a tú” o trato personalizado del misionero con el joven, percibiendo este segundo que el misionero se ha interesado por él de corazón y tiene algo apasionante que ofrecerle. Ahora bien, volvemos a la reflexión anterior, esto implica un “carisma” muy concreto por parte del misionero, capaz de testimoniar la verdad y autenticidad de lo que quiere ofrecer con un lenguaje y unas formas cercanas a la comprensión del grupo social de los jóvenes. Al mismo tiempo debe ser una persona con una gran capacidad de convocatoria, de palabra, de escucha, de dinamismo, de amor por el joven y por el Evangelio, atractiva en sus formas así como con unos principios claros; en definitiva, una persona nacida y **formada** para este “ministerio”.

Desde la fe me aproximo ahora a un problema fundamental que es el propio lenguaje. Yo mismo, incluso habiendo iniciado el proceso de discernimiento vocacional, he necesitado de tiempo para asimilar conceptos tan básicos como Dios o Jesucristo dentro de mi lenguaje, por lo que no puedo hacer caso omiso a esta dificultad de los jóvenes actuales frente a nociones que damos por supuestas. Comprendo absolutamente lo que el joven alejado (y no tanto como creemos) piensa y siente con determinadas palabras de uso común en el ámbito cristiano. Por esto, y en continuidad con lo visto en clase, vamos a defender en esta etapa de anuncio un lenguaje muy antropológico que, fundado en claves teológicas, lleve al joven a la opción por el Evangelio de Jesucristo con conceptos que le sean familiares. Esto exige, por parte del misionero, un conocimiento básico de las formas de lenguaje del joven: sms, perfil, agregar, entender...

Para cualquier reflexión o acción misionera debemos partir de un notable rechazo del Evangelio y un indiferentismo religioso muy instalado

en la sociedad actual.<sup>9</sup> Incluso se habla de una crisis en la transmisión de la fe, especialmente entre los jóvenes.<sup>10</sup> Esto, sin embargo, no hay que contemplarlo con pesimismo, sino como un momento privilegiado para el anuncio de Cristo, pues el espacio necesario que tratábamos en clase entre la Iglesia y la sociedad, es ahora el adecuado para un momento de anuncio; un espacio en el que Jesucristo tiene una Palabra.

El modo adecuado de actuar debería tener presente el sentido que el joven da a la imitación consciente de sus referentes. Así, el testimonio del equipo misionero en general, del misionero en particular y la figura de Jesús de Nazaret vuelven a ser centrales, aportando la clave teológica<sup>11</sup> encarnada en un mundo de jóvenes cristianos, creyentes, ateos, no practicantes... En definitiva, partícipes de la sociedad pagana en la que nos encontramos<sup>12</sup> y en la que el “mirad cómo se aman”, si es real y surge del corazón y de la experiencia de fe, volverá a tener sentido.

#### b) Catequesis:

A nivel del contenido del anuncio, creo que es justo argüir una incultura creciente. Como ya hemos visto más arriba, se hablaba de una crisis en la transmisión de la fe y yo añadiría, no sólo crisis, sino ineficaz transmisión de la fe. Sin duda esta es una dimensión en la que debemos emplear tiempo y esfuerzo. Es básico que el camino misionero debe llevar implícitamente, el contenido fundamental de esta etapa kerigmática. Con esto me refiero a que el misionero debe emplear mucho esfuerzo a planificar su acción desde conceptos evangélicos o, en nuestro caso, desde las numerosísimas claves rescatables de la misión alfonsiana. El arte viene después, cuando nos enfrentamos a la fantástica cuestión de cómo

---

<sup>9</sup> Cf. IBID., nn. 13-17.

<sup>10</sup> Cf. CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA, *Transmitir hoy la fe*, Cuaresma-Pascua 2001, n.10. ([www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc\\_cat/2001.pdf](http://www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc_cat/2001.pdf)) página visitada en 19-01-2010.

<sup>11</sup> Cf. PABLO VI, *Exhortación apostólica “Evangelii nuntiandi”*, 8 dic. 1975, n.6.

<sup>12</sup> Cf. IBID, n.50.

transmitirlo sin ser explícito de principio o, al menos, en una primera etapa de anuncio.

En el análisis fenomenológico hemos observado que “la palabra ha sido desplazada por la imagen” y en conexión con el párrafo anterior debemos tenerlo muy presente ya que quizá no hemos tenido la suficiente valentía para afrontar medios absolutamente nuevos y más ligados a la imagen. También es cierto que si la palabra es sincera y creída por quien la proclama termina por tocar el corazón de quien la escucha. Y el corazón tocado ya no pide más imágenes, sino un “tú a tú” para que su existencia se vea ensanchada por la experiencia del otro. Por eso nos situaremos siempre en el término medio y el sabio uso de la palabra y la imagen como unidad. San Alfonso vuelve a ser un referente en este sentido.

Por último, desde esta dimensión encuentro un punto a nuestro favor: el joven de hoy y en general toda la sociedad actual es capaz de trascendencia, de conceptos que superen lo visible. Lo difícil es transmitir que esa trascendencia puede tener un rostro concreto en el Dios cristiano, en Jesucristo, su mensaje, su Iglesia... Nos apuntamos pues, que hablar de lo trascendente no es extraño a esta sociedad<sup>13</sup>, la cuestión vuelve a ser la misma, cómo transmitirlo.

### c) Liturgia:

También aquí podemos trasladar una clave antropológica del análisis primero en relación a los jóvenes. La juventud es un grupo social profundamente “litúrgico”. Se mueve constantemente con símbolos, colores, músicas... e incluso en una clave festiva que nos interesa. Son personas que necesitan celebrar con espontaneidad y alegría, dicho lo cual, a través de sus “liturgias *disco's*” (por llamar de alguna manera a la noche de los sábados) se mueven a un nivel hondamente trascendente. El volumen, el movimiento, el color... provocan en el joven auténticas

---

<sup>13</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Carta Encíclica “Redemptoris missio”*, 7 dic. 1990, nn. 4 y 11.

experiencias “místicas”. Por eso constatamos la necesidad de no prescindir de esta dimensión de la actividad pastoral, sino aprovecharla desde sus conceptos para llevarlos a una trascendencia teológica que les haga cuestionarse. Por supuesto, asumimos el principio de “primero anuncio, luego sacramento”, siendo este un punto débil que encuentro en la actual misión redentorista. El fin hoy día no puede ser que el domingo último de misión se celebre una Eucaristía o una adoración a la Cruz (por muy animada o profunda que sea) convocando a todos los jóvenes beneficiarios del anuncio. Debemos pensarlo y ser pacientes con el ritmo de quien se acaba de incorporar a “un mundo nuevo”. Con esto no me refiero en absoluto a eliminar la dimensión celebrativa y litúrgica, pero sí en el primer anuncio, que es la misión. Aquí se nos exigiría romper nuestros esquemas sabiendo que, por ejemplo, un encuentro final de misión (con carácter litúrgico) de base bautismal podría ser un paso decisivo y seguro para que el joven opte o no por la fe en Jesucristo. En definitiva, estoy optando por el modelo de incorporación a la fe de la Iglesia primitiva en la que el primer paso de anuncio no llevaba de la mano un momento litúrgico específico, especialmente porque no lo hubiesen comprendido. Hoy, pienso, nos encontramos en la misma situación salvando las distancias.

#### d) Caridad:

El joven se mueve en la calle con un marcado carácter social y me mueve cierta convicción de que es profundamente solidario. Aquí encontramos otro punto a nuestro favor que, sin embargo, no hemos sabido todavía aprovechar. Bastaría una propuesta concreta de solidaridad con personas de su entorno para poder iniciar un bello proceso. Esta invitación a salir a las gentes es muy atractiva para la actual generación y participarían inconscientemente de la actividad misionera de la Iglesia “animados por la caridad con que Dios nos amó”<sup>14</sup>. También es cierto que no son ingenuos, y por ello no se van a conformar con cualquier experiencia social o de caridad, por lo que puede ser el gran momento de

---

<sup>14</sup> Cf. CONCILIO VATICANO II, *Decreto “Ad gentes divinitus”*, 7 dic. 1965, nn. 6 y 12.

buscar a los pobres de entre los pobres dándoles la oportunidad de tocar la miseria y ver los rostros del sufrimiento. Esto implica que al llegar a un lugar de misión, ya se tiene localizada la zona de pobreza del entorno concreto así como a los indigentes dándoles prioridad siendo inadmisibile prescindir de este grupo social por las enormes posibilidades de anuncio que conlleva y por la asunción misma de las constituciones redentoristas.

e) **Comunión:**

¡Qué decir de esta dimensión! La tenemos demasiado cultivada en el mundo juvenil (encuentros, convivencias, salidas, juegos...) pero considero que mal articulada. Muy pocas veces se nos ocurre trabajar teniendo como base en este punto un criterio teológico<sup>15</sup> lo cual nos plantea a medio o largo plazo serias dificultades para la acción pastoral. Es cierto que los jóvenes comprenden lo que significa una estructura comunitaria porque la viven, pero su vivencia está muy alejada de nuestra reflexión. ¿No son las redes sociales un nuevo modo de comunión? Estoy seguro de que actúan como tal y de que los jóvenes lo viven con mucha intensidad. Aquí el punto nos lo restamos nosotros.

Por eso será necesaria una adaptación del concepto de “comunión” al mundo juvenil para que, sin dejar de ser teológico, pueda manifestarse en su esencia como Pueblo de Dios mediante un nuevo modo de comprensión. Así mismo será imprescindible la actuación misionera movida desde las raíces bíblicas y teológicas de esta dimensión.

Abordadas las cinco dimensiones, podemos finalmente añadir una breve reflexión: la Iglesia contemporánea se muestra esperanzadora en sus documentos y por medio de sus obispos con respecto a los jóvenes, invocándolos “como ese grupo de la sociedad, expresivo, genial y vitalista que puede contagiar a toda la Iglesia de la novedad del Espíritu Santo”<sup>16</sup>, sin embargo observo que es muy sutil el hilo que separa lo teórico de lo real.

---

<sup>15</sup> Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución dogmática “Lumen gentium”*, 21 nov. 1964, n.9.

<sup>16</sup> LAUREANO DEL OTERO, CSSR., *Los Jóvenes y la misión*, VI Jornadas de misiones populares, CONFER, p. 1.

Bajando a la tierra me doy cuenta de que más bien se trata de “atraer” a los jóvenes a unos principios muy estables y unas formas más estables aún, que de una verdadera intención de acogida y amor a la espontaneidad y frescura que estas edades pueden aportar en el marco eclesial. Es urgente el diálogo común y la confianza básica de un grupo con respecto del otro. Cómo conseguirlo son palabras mayores...

Por último, llegados a este punto nos damos cuenta de la dificultad que supone el análisis enmarcado en un contexto concreto siguiendo con la pretensión misionera de nuestro trabajo. Es imposible analizar cuál es la realidad exacta de los jóvenes, pues en cada lugar se darán variaciones. Ahora bien, el análisis realizado más arriba es el común denominador que nos da las claves suficientes para defender que este proyecto es válido como base en cualquier situación de misión juvenil en España. Siendo tarea propia del período de pre-misión la adaptación de este análisis al contexto concreto por parte del presbítero, agentes y consejo de la parroquia beneficiaria. El misionero dará las claves suficientes para que desde el lugar de origen se incardine el proyecto en la etapa de preparación de la misión.

### **3. PLANIFICACIÓN**

En los puntos anteriores me he permitido una mayor creatividad y extensión en el lenguaje por considerarlo el único modo de plasmar fielmente mi intención. En el presente manejaré nociones más breves y precisas por el carácter sistemático y de claridad que pretende este apartado.

Las opciones teológico-pastorales que asumo como la teoría de base para esta planificación, las tomo de las claves fundamentales de la exhortación apostólica de Pablo VI “*Evangelii Nuntiandi*” y son:

- a) Asumir con fidelidad el anuncio del Evangelio recibido del Señor (n.1)
- b) Centrar el anuncio por el testimonio en la salvación de Jesucristo (n.27)
- c) Reorientar el uso de los medios para anunciar el Evangelio (n.40)

- d) Usar un lenguaje cercano de amor “a todos” (n.49)
- e) Actuar en consecuencia con los Signos de los Tiempos (n.76)

La motivación teológica principal para la planificación la asumimos de la “Redemptoris Missio” de Juan Pablo II siendo la nuestra, una opción clara por los alejados:

“...aquella a la cual se dirige la actividad misionera de la Iglesia: pueblos, grupos humanos, contextos socioculturales donde Cristo y su Evangelio no son conocidos, o donde faltan comunidades cristianas suficientemente maduras como para poder encarnar la fe en el propio ambiente y anunciarla a otros grupos.”<sup>17</sup>

Continuamos con la delimitación del objetivo general y los específicos y operativos. Entendiendo que el primero se mueve en el ámbito de la reflexión y el deseo final del proyecto, los segundos se encarnan en cada una de las cinco dimensiones de la actividad pastoral manifestando el deseo en cierta estructura y los terceros pertenecen al ámbito de la acción y, por tanto, serán medibles.

### **I. Objetivo general:**

Lograr que al término de la misión, los jóvenes destinatarios puedan mostrarse abiertos a una nueva realidad antes desconocida respondiéndose afirmativa o negativamente a la opción de fe mediante la pregunta fundamental: «¿Quiero ser cristiano?».

### **II. Objetivos específicos:**

Para una mayor claridad los enumero siguiendo las cinco dimensiones de la Teología pastoral.

#### a) Misión:

---

<sup>17</sup> JUAN PABLO II, *Carta Encíclica “Redemptoris missio”*, 7 dic. 1990, n. 33.

- Animar una comunidad cristiana ya existente para que envíe a sus miembros más cualificados junto a los misioneros redentoristas presbíteros, laicos o religiosos a anunciar el Evangelio de Jesucristo implícitamente, con formas nuevas (sin tiempos cerrados aunque sí orientativos) a todos los jóvenes posibles (pertenezcan o no a la geografía parroquial) y crear las estructuras adecuadas para llevar a cabo el objetivo general.
- Dar a conocer de la forma más sutil y adecuada la figura de Jesús de Nazaret tratando de vincularlos por admiración, para que lo asuman como modelo y funcione el principio de la imitación consciente, común en esta generación.

b) Catequesis:

- Lograr que los jóvenes entiendan su vida como un proceso en el que descubran sus propias claves trascendentes.
- Promover que los jóvenes pierdan el miedo y la vergüenza al pronunciar las categorías fundamentales cristianas (Fe, Dios, Jesús, Iglesia...) y hagan un primer acercamiento muy básico al sentido que ellas encierran, siempre desde conceptos antropológicos.

c) Liturgia:

- Conseguir un primer momento de apertura a lo trascendente en el momento adecuado y mediante los medios oportunos, partiendo de un lenguaje afectivo que conecte con las amarguras y utopías de los jóvenes en contexto "litúrgico".<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Evidentemente no me refiero a una celebración litúrgica eclesial.

- Hacer coincidir el fin de la misión con un momento antropológico intenso y dotarlo de carácter litúrgico para que la pregunta que han respondido personalmente puedan compartirla en un marco comunitario.

d) Caridad:

- Promover la caridad evangélica desde métodos más cercanos a los jóvenes y desde conceptos más familiares como “solidaridad”, incorporando en el joven la capacidad primera de comprender su vida como un regalo para animarlo a la pregunta por los otros.
- Que los jóvenes puedan tener una experiencia fuerte relacionada con el abandono y la pobreza más material de su entorno durante el tiempo de la misión participando de manera implícita de la caridad de la Iglesia siendo al mismo tiempo testimonio para otros jóvenes que ansían abrazar esta realidad.

e) Comunión:

- Lograr adecuadamente que los jóvenes se perciban dentro de un grupo más amplio, compartiendo la experiencia de la misión y se acerquen por vez primera a conceptos de comunión desde una fuerte carga antropológica.
- Hacer que comiencen a percibir la Iglesia desde categorías positivas y nuevas partiendo del testimonio implícito del misionero y provocando momentos en que se sientan escuchados.

### III. Objetivos operativos:

Vamos a tomar una opción pastoral en este momento, presentando los veinte objetivos operativos seleccionados en las tres etapas clásicas que mantendríamos en nuestra misión para una mayor sistematización de las acciones, entendiéndose que el centro de mayor conjunción de objetivos operativos será la etapa de misión propiamente dicha. Además, optamos por reservar los datos más específicos (recursos, actividades, agentes...) para el apartado de “programación”.

Algo que creo esencial para la estructura de la misión juvenil es que la comunidad cristiana adulta de la parroquia beneficiaria esté recién misionada, aprovechando la renovación que esto implica en el interior de la misma y en la que los jóvenes encajarían con más facilidad.

Una posible distribución de plazos (no uso el término “semana” porque asumo el principio alfonsiano) podría ser:

PLAZOS	Días previos		Misión		Días siguientes
<b>MISIÓN PARROQUIAL</b>		Plazo 0	Plazo 1	Plazo 2	
<b>MISIÓN JUVENIL</b>	Plazo 0	Plazo 1	Plazo 2	Plazo 3	Plazo 4

#### a) Pre-misión:

- El equipo misionero<sup>19</sup> debe dotar de las herramientas adecuadas a la comunidad destinataria para que prepare el acontecimiento de la misión con eficacia marcando las sesiones que se consideren oportunas.
- Que el equipo misionero de origen marque dos sesiones en las que contextualizar el «análisis de la realidad» de este proyecto en la realidad concreta de su comunidad.
- El equipo misionero de origen se marca un itinerario de presencia en los medios de comunicación y eventos concretos para que todas las personas del contexto inmediato sean conocedoras del acontecimiento que va a suceder apoyándose en los jóvenes que ya están incorporados a la fe.
- El equipo misionero de origen detecta los lugares más idóneos fuera del templo para realizar los distintos encuentros de la misión.
- El equipo misionero se reúne en una asamblea general con toda la comunidad beneficiaria para informar del perfil del misionero y contar con disponibilidades.
- El equipo misionero forma en cuatro sesiones a los que serán enviados por la comunidad de origen para anunciar el Evangelio a los jóvenes (nuevas formas, nuevos lenguajes, contenidos básicos...) y planifica las líneas de acción de la misión. Marcan las reuniones que mantendrán como equipo a lo largo de los plazos de la misión.
- La comunidad de origen busca familias que acojan a los misioneros. Nos inclinamos hacia la acogida individual de cada misionero en una casa familiar por las

---

<sup>19</sup> Aclaración de conceptos: voy a entender por “**equipo misionero**” a los misioneros redentoristas presbíteros, religiosos o laicos enviados a anunciar el Evangelio de Jesucristo; por “**equipo misionero de origen**” al consejo parroquial o, en su defecto, al presbítero y agentes de la comunidad cristiana destinataria; y por “**equipo en misión**” a la suma del equipo misionero y los enviados por la comunidad cristiana destinataria a evangelizar a los jóvenes.

posibilidades de anuncio que esto tiene. Aunque sería necesario establecer un centro operativo para las reuniones del equipo y un momento de oración comunitaria al día pudiendo estar abierta a los fieles.

- La comunidad de origen envía, mediante una celebración litúrgica, a sus misioneros junto al equipo misionero constituyendo el “equipo en misión”.

#### **b) Misión:**

- El equipo en misión dedica una semana a la convocatoria de los jóvenes exclusivamente para un primer encuentro misionero; no sólo mediante los medios de comunicación, sino partiendo del “tú a tú” en visitas a los centros educativos que lo permitan y/o a través de contactos personales, así como detectando, visitando e igualmente convocando a las realidades más pobres de la zona.
- Se celebra el primer momento misionero con todos los convocados en contexto artístico, lúdico y festivo en el que los propios jóvenes tengan un espacio de expresión, y aprovechándolo para el contacto personal entre los misioneros y los jóvenes sin pretender ningún fin religioso. Es el momento de conquistarlos y convocarlos para otros eventos.
- El equipo en misión promueve una primera serie de noches de tertulia en contexto de cena y con temas antropológicos a determinar en la pre-misión que se celebrarán en los locales pertinentes fuera del templo en las que pueda incorporar la “teoría” de la forma más creativa posible, al mismo tiempo que sigue convocando para un segundo momento misionero. Sería una opción válida optar por las cafeterías del entorno.
- Tras la primera serie de tertulias se celebra el segundo momento misionero con un objetivo caritativo-social, en

una jornada de salida a la zona más pobre del entorno y con un interés notable aunque sutil por presentar la figura de Jesús de Nazaret.

- Se convoca la segunda serie de tertulias, esta vez con temas trascendentales a determinar durante la pre-misión y fuera del templo.
- Se convoca para una noche de fiesta donde los propios jóvenes destinatarios determinen el lugar y cuyo fin es lúdico, procurando la comunión y el encuentro personal entre misioneros y jóvenes. Podemos considerarlo como punto de inflexión de la misión y deberíamos realizarlo cuando los jóvenes se sienten vinculados a los misioneros
- Se convoca una sesión para compartir la experiencia vivida hasta ahora en un contexto litúrgico implícito que favorezca la comunión.
- Se celebra el tercer momento misionero en contexto lúdico y festivo como el primero en el que los jóvenes puedan expresarse pero orientados en este momento a un nivel más trascendente y en los salones de la comunidad cristiana.
- Con este tercer momento se da comienzo a un proceso más sistemático convocando una serie de encuentros con temática creciente y organizada desde lo trascendente a la opción de fe en Jesús de Nazaret. Variando de lugares<sup>20</sup> pero teniendo ya por referencia la comunidad cristiana. Son el momento clave.
- Se celebra el fin de la misión en una celebración litúrgica en el templo de contenido bautismal en la que los jóvenes respondan a la pregunta fundamental: ¿Quiero ser Cristiano?

---

<sup>20</sup> Mi gran sueño es recuperar el concepto de “capillas del atardecer” de san Alfonso que implicaba una reunión (con contenidos de fe) con laicos y vagabundos variando cada día de lugar por las calles de los pueblos y a la hora de la puesta de sol. Algo similar sería lo que propongo para estas tardes salvando distancias de época y aplicado a los jóvenes.

### **c) Post-misión:**

- El equipo en misión se reúne con el presbítero y los agentes de la comunidad en una sesión al final de la misión para evaluar y proyectar juntos la etapa de post-misión, finalizando la sesión en un momento lúdico.
- El equipo misionero de origen discierne la división de los jóvenes en grupos de edad si fuese necesario y continúa reuniéndose con ellos a un ritmo más relajado con materiales del equipo misionero redentorista de carácter catequético y procesual<sup>21</sup>. Asimismo el equipo de origen se reúne con el presbítero y consejo para concretar la incorporación de los jóvenes destinatarios a un grupo específico de la comunidad o la creación de nuevas estructuras si fuese necesario.
- El equipo misionero visita cada seis meses aproximadamente y en el transcurso de dos años a la comunidad beneficiaria determinando en cada encuentro las líneas de acción propias para seguir avanzando en etapas posteriores y renovando con alegría las formas y medios para que sean acordes con los nuevos signos de los tiempos.

## **4. PROGRAMACIÓN**

Así como los objetivos operativos han sido divididos según las tres etapas de la misión por cuestión metodológica y cronológica vamos a mantener dicha estructura, lo que nos lleva a desarrollar la programación no desde una dimensión de la teología pastoral, sino de una de las etapas de misión que, por cierto, incluye las cinco dimensiones. Es por esto que optamos por trabajar este apartado desde los objetivos operativos de la etapa de misión propiamente dicha.

---

<sup>21</sup> Asumiendo la dificultad de este concepto en la pastoral aplicada a los jóvenes, y sería necesario elaborar un nuevo material enfocado a esta realidad.

- En etapa de misión propiamente dicha:

I. Recursos:

- La misión redentorista es gratuita. Ahora bien, necesita de la acogida y respuesta económica de la comunidad beneficiaria que corre con los gastos básicos. Es imposible hacer un balance, ni siquiera aproximativo en euros de la cantidad necesitada, pero se debe tener en cuenta en la etapa anterior. Soy consciente de la enorme generosidad de las comunidades en tiempo de misión. Digamos pues, que el recurso básico es la providencia encarnada en el lugar de origen. Aunque es recomendable contar con unos 200€ por misionero y un fondo común de 500€.
- Es necesario contar con estructuras y espacios ajenos al templo cristiano, por lo que se tienen que realizar las solicitudes pertinentes. Es aconsejable, al menos, negociar con dos cafeterías del entorno para las tertulias garantizándoles un número de asistentes y consumiciones.
- Otro factor importante es el de “papelería y fotocopias”. Normalmente la comunidad de origen se hace cargo, pero hay que tenerlo en cuenta.
- No se puede prescindir de un portátil con impresora.
- Cañón proyector.
- Es conveniente llevar un banco de imágenes, música y vídeos suficiente para poder elaborar cualquier presentación allí mismo.
- Por último indicar que la misión se desenvuelve con recursos de la propia comunidad por lo que es importante marcarlos con algunos días de antelación y siempre poniéndolo en conocimiento del presbítero de la parroquia beneficiaria.

## II. Agentes:

- Los agentes de la misión son los enviados de la comunidad de origen, su presbítero y los misioneros redentoristas sacerdotes, religiosos o laicos.
- Deben cumplir un perfil que se ha aclarado en la etapa de pre-misión. Por el carácter de convocatoria son necesarios misioneros de todas las edades para ocupar cada uno una función para la que se requiere este registro.
- Se nombrará un coordinador de misión de entre el equipo misionero redentorista encargado de respetar horarios así como de presentar las distintas convocatorias a todo el equipo en las reuniones preparatorias y controlar la base de datos de los jóvenes.
- Se nombrará un coordinador de entre el equipo misionero de origen y dos miembros más, siendo uno redentorista, para los tres encuentros misioneros principales.
- Se nombrarán dos encargados de material y logística para centralizar todo el material en un lugar controlado.
- Se nombrarán tres encargados de comunicación, preferentemente un joven y dos adultos que puedan distribuirse para conseguir espacios o entrevistas en radio, por ejemplo.
- Aunque se establezca un equipo coordinador para la misión, de cara a los jóvenes, la guía serán todos los miembros del equipo en misión.

## III. Calendario de actividades:

- Por la situación particular de este proyecto no podemos afrontar tiempos concretos por lo que me limito a hacer un calendario con plazos “tipo” pudiendo ser adaptados en cada contexto.

- El siguiente cuadro se centra en la misión propiamente dicha. Los plazos propuestos aquí son únicamente opción para el trabajo así como las actividades siendo muy discutibles y orientativas. Sin embargo, hemos llegado a la conclusión de que el **tiempo mínimo** para conseguir el objetivo general sería de **un mes**.

<b>Plazo 0</b> (equipo en misión)	<b>Mañana:</b> Reparto de flyers de convocatoria por la calle <b>Tarde:</b> Café “tú a tú” con jóvenes creyentes	<b>Mañana:</b> Reparto de flyers de convocatoria por la calle <b>Tarde:</b> Café “tú a tú” con jóvenes creyentes	<b>Mañana:</b> Descanso <b>Tarde:</b> EUCARISTÍA DEL EQUIPO EN MISIÓN	<b>Mañana:</b> Visita centros escolares y medios <b>Tarde:</b> Café “tú a tú” con jóvenes creyentes	<b>Mañana:</b> Visita centros escolares y medios <b>Tarde:</b> Café “tú a tú” con jóvenes creyentes	<b>Mañana:</b> Visita centros escolares y medios <b>Tarde:</b> Café “tú a tú” con jóvenes creyentes	<b>Mañana:</b> Visita a la zona más marginal y convocatoria. <b>Tarde:</b> Reunión de coordinación para el primer momento misionero
<b>Plazo 1º</b>	<b>Mañana:</b> Preparación del primer momento (equipo) <b>Tarde:</b> <b>Primer momento de misión</b> “Noche de arte y monólogos”	<b>Mañana:</b> Descanso <b>Tarde:</b> Reunión de evaluación del equipo.	<b>Mañana:</b> Reunión de coordinación del equipo para los próximos días. <b>Tarde:</b> Eucaristía del equipo con jóvenes creyentes	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a los enfermos <b>Tarde:</b> Convocatoria a pie de calle	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a los enfermos <b>Tarde:</b> TERTULIA 1	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a los enfermos <b>Tarde:</b> TERTULIA 2	<b>Mañana:</b> Reunión de coordinación para el segundo momento misionero <b>Tarde:</b> TERTULIA 3
<b>Plazo 2º</b>	<b>Mañana:</b> Segunda visita a la zona más marginal para acordar el segundo momento de misión <b>Tarde:</b> Preparación del segundo momento (equipo)	<b>Mañana y tarde:</b> <b>Segundo momento de misión</b> “Visita a una realidad marginal” <b>Noche:</b> Salida al pub con los jóvenes	<b>Mañana:</b> Descanso <b>Tarde:</b> Eucaristía del equipo con toda la comunidad y jóvenes cristianos.	<b>Mañana:</b> Reunión de coordinación del equipo para los próximos días. <b>Tarde:</b> TERTULIA 4	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a familias cristianas <b>Tarde:</b> TERTULIA 5	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a familias cristianas <b>Tarde:</b> TERTULIA 6	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a familias cristianas <b>Tarde:</b> TERTULIA 7

<b>Plazo 3º</b>	<b>Mañana:</b> Reunión de coordinación para el tercer momento misionero <b>Tarde:</b> “Merienda en contexto litúrgico”	<b>Mañana:</b> Preparación del tercer momento (equipo) <b>Tarde:</b> <b>Tercer momento de misión</b> “Concierto de las velas”	<b>Mañana:</b> Descanso <b>Tarde:</b> Eucaristía del equipo con toda la comunidad y jóvenes cristianos	<b>Mañana:</b> Reunión de coordinación del equipo para los próximos días. <b>Tarde:</b> I Encuentro del atardecer	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a comunidades religiosas <b>Tarde:</b> II Encuentro del atardecer	<b>Mañana:</b> Visita del equipo a comunidades religiosas <b>Tarde:</b> III Encuentro del atardecer	<b>Mañana:</b> Descanso <b>Tarde:</b> IV Encuentro del atardecer
<b>Plazo 4º</b>	<b>Mañana:</b> Reunión de coordinación del equipo para la clausura <b>Tarde:</b> V Encuentro ¿ACEPTAS?	<b>Mañana:</b> Asamblea general de jóvenes que han aceptado <b>Tarde:</b> Ensayos y preparación de la clausura	<b>Mañana:</b> Preparación de la clausura (equipo) <b>Tarde:</b> CLAUSURA DE LA MISIÓN				

En todo el apartado anterior podemos delimitar los objetivos frontales y transversales que dan estabilidad a la actividad pastoral.

En nuestro caso entendemos por objetivos frontales “de primer orden” los “tres momentos de misión” específica y la clausura. Pero por la particularidad de nuestro trabajo y la carga de plazos argumentamos del mismo modo que podemos enmarcar bajo el título de objetivos frontales “de segundo orden” todas las actividades de la misión, ya que se trata de un período tan concentrado que cualquier actividad debe afrontarse desde este carácter frontal.

Los objetivos transversales se corresponden evidentemente con las cinco dimensiones de la teología pastoral que, aplicado a nuestro caso concreto son los siguientes:

- a) El anuncio del Evangelio implícito en cada acto misionero va cobrando explicitud al final de la misión.
- b) Los contenidos básicos de la fe se desarrollan implícitamente en tres períodos desde lo antropológico a la opción de fe pasando por la dimensión trascendente.

- c) Los “tres momentos de misión” manejan conceptos implícitos de liturgia, siendo el momento litúrgico con base bautismal más explícito la clausura.
- d) Crear en los jóvenes el interés por “el otro” y la dimensión de caridad está presente transversalmente en el proyecto.
- e) La comunión se presenta implícitamente a lo largo de toda la misión dotando al joven de lo explícito en los últimos encuentros.

Queda de manifiesto, en definitiva, que durante la misión se ha dotado al joven de ciertas capacidades básicas que llamamos objetivos transversales.

## 5. EVALUACIÓN

«En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: “Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.»<sup>22</sup>

Este pasaje del evangelio de Mateo nos pone de manifiesto que nuestro proyecto trata de continuar la tarea pastoral de Cristo. El “Id y haced discípulos de todos los pueblos” resuena en el corazón de quien se vive y siente misionero.

Los rostros desconocidos de los jóvenes se corresponden a una parte de “todo el pueblo” por tanto somos conscientes de colaborar en una parte mínima de la tarea de la Evangelización pero tarea que, de no existir, nos haría incapaces en algún momento de creer que estas palabras fueron escritas en espíritu y en verdad. Creo, además, que hemos conseguido responder a la mayoría de las preguntas suscitadas en el preámbulo y las que quedaron sin

---

<sup>22</sup> Mt 28, 16-20.

responder sólo podían tratarse cuando este proyecto se haga realidad en un contexto determinado.

Contextualización que nos hará posible comprender más aún los dinamismos del ser humano hacia la fe, manifestando de camino, las dinámicas personales de nuestra sociedad y nuestro siglo, formando parte de un proyecto mucho más amplio y social que pone al centro a la persona humana como ser responsable y participativo, conceptos que a un nivel teológico se han comprendido desde la Historia de la Salvación.<sup>23</sup>

La valoración personal del ejercicio es muy positiva, reconociendo que lo he disfrutado como pocos trabajos de la carrera porque he tratado un ejemplo vivo de mi vocación como misionero y para el que me movían y me mueven ahora más ansias aún de llevarlo a la práctica poniendo nombres concretos y determinando qué tema será el más idóneo para tratar en cada sesión logrando así que los jóvenes entren en una dinámica de apertura al Evangelio.

Estoy convencido de que es posible evangelizar a los jóvenes, y esto me llena de esperanza.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- *Constituciones CSsR.*
- *Documentos completos del Vaticano II*, Mensajero, Bilbao 2001.
- PABLO VI, *Exhortación apostólica "Evangelii nuntiandi"*, 8 dic. 1975, ([www.vatican.va](http://www.vatican.va)).
- JUAN PABLO II, *Carta Encíclica "Redemptoris missio"*, 7 dic. 1990, ([www.vatican.va](http://www.vatican.va)).
- SAN ALFONSO M<sup>º</sup>, *Codex Regularum.*
- ÁLVARO CHORDI, *¿Cómo impulsar la pastoral con jóvenes hoy?*, II Encuentro de agentes pastorales CSsR, 13 sept. 2008.
- FÉLIX PLACER, *Una pastoral eficaz*. Planificación pastoral desde los signos de los tiempos de los pobres, DDB, 1993.
- UMBERTO DE VANNA, *Non siamo isole*. I nuovi problemi giovanili, Elledici 2006.

---

<sup>23</sup> Cf. PABLO VI, *Exhortación apostólica "Evangelii nuntiandi"*, 8 dic. 1975, nn. 25-31.

- CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA, *Evangelizar en tiempos de increencia*, Pascua de Resurrección de 1994.  
([www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc\\_cat/1994.pdf](http://www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc_cat/1994.pdf)).
- CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA, *Transmitir hoy la fe*, Cuaresma-Pascua 2001.  
([www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc\\_cat/2001.pdf](http://www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc_cat/2001.pdf))
- LAUREANO DEL OTERO CSSR., *Los Jóvenes y la misión*, VI Jornadas de misiones populares, Confer.